Música oral del Sur

+ ***PAPELES DEL FESTIVAL***
de música española
DE CÁDIZ

Revista internacional
Nº 9 Año 2012

Música hispana y ritual

CONSEJERÍA DE CULTURA Y DEPORTE Centro de Documentación Musical de Andalucía

Depósito Legal: GR-487/95 **I.S.S.N.:** 1138-8579
Edita © JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura y Deporte.
Centro de Documentación Musical de Andalucía
Carrera del Darro, 29 18002 Granada

informacion.cdma.ccul@juntadeandalucia.es
www.juntadeandalucia.es/cultura/centrodocumentacionmusical

Facebook: http://www.facebook.com/DocumentacionMusicalAndalucia
Twitter: http://twitter.com/CDMAndalucia

Música Oral del Sur + Papeles del Festival de música española de Cádiz es una revista internacional dedicada a la música de transmisión oral, desde el ámbito de la antropología cultural a la recuperación del Patrimonio Musical de Andalucía y a la nueva creación, con especial atención a las mujeres compositoras. Dirigida a musicólogos, investigadores sociales y culturales y en general al público con interés en estos temas.

Presidente

LUCIANO ALONSO ALONSO, Consejero de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía.

Director

REYNALDO FERNÁNDEZ MANZANO y MANUEL LORENTE RIVAS

Presidente del Consejo Asesor

JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ ALCANTUD (Universidad de Granada)

Consejo Asesor

MARINA ALONSO (Fonoteca del Museo Nacional de Antropología. INAH – Mexico DF)
SERGIO BONANZINGA (Universidad de Palermo - Italia)
FRANCISCO CANOVAS (Auditorio Nacional de España)
EMILIO CASARES RODICIO (Dir. del Instituto Complutense de Ciencias Musicales)
TERESA CATALÁN (Conservatorio Superior de Música de Madrid)
FRANCISCO J. GIMÉNEZ RODRÍGUEZ (Universidad de Granada)
ALBERTO GONZÁLEZ TROYANO (Universidad de Sevilla)
ELSA GUGGINO (Universidad de Palermo – Italia)
SAMIRA KADIRI (Directora de la Casa de la Cultura de Tetuán – Marruecos)
CARMELO LISÓN TOLOSANA (Real Academia de Ciencias Morales y Políticas – Madrid)
BEGOÑA LOLO (Universidad Autónoma de Madrid)
JOSÉ LÓPEZ CALO (Universidad de Santiago de Compostela)
JOAQUÍN LÓPEZ GONZÁLEZ (Director Cátedra Manuel de Falla, Universidad de Granada)
MARISA MANCHADO TORRES (Conservatorio Teresa Berganza, Madrid)
TOMÁS MARCO (Academia de Bellas Artes de San Fernando – Madrid)
JOSEP MARTÍ (Consell Superior d´Investigacions Científiques – Barcelona)
MANUEL MARTÍN MARTÍN (Cátedra de flamencología de Cádiz)
ANTONIO MARTÍN MORENO (Universidad de Granada)
ÁNGEL MEDINA (Universidad de Oviedo)
MOHAMED METALSI (Instituto del Mundo Árabe – París)
MOCHOS MORFAKIDIS FILACTOS (Pres. Centros Estudios Bizantinos Neogriegos y Chipriotas)
DIANA PÉREZ CUSTODIO (Conservatorio Superior de Música de Málaga)
ANTONI PIZA (Foundation for Iberian Music, CUNY Graduate Center, New York)
MANUEL RÍOS RUÍZ (Cátedra de flamencología de Jerez de la Frontera)
ROSA MARÍA RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ (Codirectora revista Itamar, Valencia)
JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ VERDÚ (Robert-Schumann-Musikhochschule, Dusseldorf)
FRÉDERIC SAUMADE (Universidad de Provence Aix-Marseille – Francia)
RAMÓN SOBRINO (Universidad de Oviedo)
JUAN MANUEL SUÁREZ JAPÓN (Rector de la Universidad Internacional de Andalucía)

Secretaría del Consejo de Redacción

MARTA CURESES (Universidad de Oviedo)

Secretaría

Mª. JOSÉ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ (Centro de Documentación Musical de Andalucía)
IGNACIO JOSÉ LIZARÁN RUS (Centro de Documentación Musical de Andalucía)

Acceso a los textos completos

Web Centro de Documentación Musical de Andalucía

http://www.juntadeandalucia.es/cultura/centrodocumentacionmusical/opencms/publicaciones/musica-oral-sur/index.html

Repositorio de la Biblioteca Virtual de Andalucía

http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo

RITO, FUNCIONES Y SIGNIFICADO

Carmelo Lisón Tolosana
(Real Academia de Ciencias Morales y Políticas; Catedrática emérito de antropología Social; Miembro de la real academia de ciencias morales y políticas; Doctor Honoris Causa por la universidad de Murcia)

Resumen:
El rito es un universal cultural presente en todas las culturas y en su complejidad refracta dimensiones plurales de lo humano que le otorgan un carácter misterioso y de difícil comprensión. El rito es inseparable de momentos importantes de transición en el ciclo de la vida y se acompaña de ritmo, danza, canto, melodía, música, himnos, percusión, banderas, emblemas, iconos, luminaria, color, hábitos y estética. El rito significa, vehicula sentido, significado y sentido que pródigamente expresan y simbolizan, significado y sentido que requieren de interpretación hermenéutica.

Palabras clave: rito, hermenéutica, antropología, magia, religión.

Ritual, Function and Meaning

Abstract:
Rituals are a universal cultural phenomenon and their complexity reflects multiple dimensions of human experience which, in turn, imbue them with mystery and make them difficult to understand. Rituals are intimately linked with important transitional moments in the life cycle and are accompanied by rhythm, dance, song, melody, music, hymns, percussion, flags, emblems, icons, illumination, color, costumes and aethestics. A rite both signifies and transports meaning; significance and meaning that extravagently express, symbolize, and demand hermeneutic interpretation.

Keywords: rite, ritual, hermeneutics, anthropology, magic, religion.

Lisón Tolosana, Carmelo. "Rito, funciones y significado". *Música oral del Sur: Música hispana y ritual*, n. 9, pp. 22-28, 2012, ISSN 1138-8579.

El rito es un universal cultural en el sentido de que de una u otra forma se encuentra en todas las culturas; su presentación y formas concretas son diferentes mostrando un arco de referencia enormemente variado pero con una cierta hebra similar, a lo Wittgenstein[1]; refracta además, dimensiones humanas biológicas, evolutivas, sociales y culturales, lo que le hace más radical, perenne, adaptable y cambiante, híbrido también y hontanar de creatividad. El ritual se presenta, por otra parte, con un carácter misterioso y transcendente que no facilita precisamente su comprensión; nos supera.

[1] Me refiero a su conocido concepto *Familienähnlichkeiten*, en la pág. 32 de sus *Philosophical Investigations* 1968 Blacwell, Oxford 1968. La traducción inglesa es de G.E.M. Anscombe.

Quiero subrayar de pasada que además de un *homo sapiens*, *loquens*, *artifex* y *symbolicum* hay un *homo ritualis*; es más, posiblemente el *homo ritualis* sea anterior al *homo loquens* pues el hombre Neandertal que practicaba ya ritos funerarios no parece que pudiera hablar como nosotros debido a la constitución de su garganta. Cierto que hay indicios pre-rituales en el reino animal, pero tanto la realidad semántica añadida a la existencia física como la codificación simbólica superpuesta a la realidad empírica, propias ambas del ritual, son factura específicamente humana. No es, desde luego esta línea argumental la que en estas líneas voy a tomar, pero quería indicarla.

El rito es inseparable de momentos importantes de transición en el ciclo de la vida (concepción, pubertad, noviazgo, matrimonio y muerte) o el drama del ser orgánico que con tanto meticulosidad ha mostrado en sus lienzos Lucian Freud; acompaña a la alegría de la fiesta, al carnaval (siguiendo el calendario), a las llegadas y despedidas, a los inicios y fines según el capricho cultural; va con formalidad, broma y diversión, se reviste de crítica moral, refleja la estructura social y bajo *máscara* de protesta mantiene el *status quo*; se acompaña de ritmo, danza, canto, melodía, música, himnos, percusión, banderas, emblemas, iconos, luminaria, color, hábitos *ad hoc*, y estética; medra en analogías, metonimias, metáforas, sinécdoque y polaridades que trata de superar, de un toque de magia, de retórica en una palabra. El rito, por citar otra de sus múltiples funciones que por brevedad omito, significa, vehicula sentido, significado y sentido que pródigamente expresan y simbolizan, significado y sentido que requieren interpretación hermenéutica. Voy a referirme específicamente a fórmulas y ritos curativos para ejemplificar alguna de las dimensiones a las que acabo de aludir.

El hombre desde sus primeros difíciles pasos por la vida se experimenta en su frágil humana condición, como impotente, sometido a avatares incontrolables que lo zarandean y destruyen a lo largo de su existencia. La dureza del vivir diario, su indigencia radical y dependencia o, en otras palabras, la conciencia de su precaria situación, le hace experimentar y proyectar agencias, fuerzas y poderes como existentes y operantes en el exterior, en tensión permanente con él. Estas energías poco benignas que le maltratan pueden ser conceptualizadas como individuales y personales, a las que se puede dirigir en súplica con la oración, la penitencia y el sacrificio, religiosamente. Esta dimensión la observamos en procesiones semanasanteras y romerías a célebres santuarios en todos los continentes. Pueden también ser categorizadas como impersonales, a las que es necesario controlar por medios –artes- adecuados, mágicamente[2].

Bajo esta perspectiva analítica y operativa, la magia es una forma de pensamiento especulativo-mítico que observa, describe y conceptualiza los fenómenos del universo físico-moral –la enfermedad y su representación mental- con el fin de reorganizarlos y controlarlos. Los medios para manipularlos son esencialmente dos que el hombre tiene siempre a su disposición: el inagotable arsenal de palabras y el extenso repertorio de gestos. Pero nótese que en la confrontación con esas energías o poderes extraños el hombre pretende servirse de fórmulas y ademanes coercitivos, de necesaria eficacia, potentes en sí

[2] Amplio este concepto y versión en el capitulo primero de *Antropología social y hermenéutica*, Fondo de Cultura Económica 1983. De él copio párrafos.

mismos; a través de ellos controla esos poderes, que usa naturalmente, en provecho propio. Desde esta perspectiva la magia es, quizás, una de las primeras formulaciones de afirmación humana. En el rito religioso el oficiante suplica, implora y pretende que su oración y ofrecimiento sean gratos a la divinidad y que consecuentemente su intención y deseo sean atendidos. La magia se ha detectado también en todas las culturas.

En este acercamiento heurístico a la naturaleza del ritual he acentuado unilateralmente los supuestos aspectos experienciales del temor inicial incurriendo en la aventura de asignar posibles orígenes y he extremado las polaridades biología-magia-religión, pero todo antropólogo sabe que los tres conceptos pueden cubrir la misma región mental y que los límites de separación y diferenciales son *ad hoc* y se establecen operacionalmente, es decir, vaga e imprecisamente. La magia se ha detectado en todas las culturas pero su incidencia, volumen, sesgo e importancia varían enormemente; hay que tener en cuenta y recordar que no constituye una clase uniforme de creencias y prácticas –tampoco la religión ni el ritual-, lo que es obvio con recordar la concepción mágica cristiana medieval. Habrá tantas modulaciones y variedades cuantas sean las pretendidas reorganizaciones mentales e instrumental utilizado para su manipulación, es decir, innumerables. Sólo *a posteriori* las podemos reconocer. Los manuales antropológicos inician el planteamiento de la problemática inquiriendo sobre las divisiones semánticas, especificando la particularidad local y aislando los rasgos distintivos internos; desde una perspectiva metodológica introductoria difícilmente podría comenzarse de otra manera.

Es obvio que este inventario de rasgos diferenciadores puede tener y tiene sentido en contextos históricos y culturales concretos y que puede aportar clasificaciones de cierto alcance; pero es obvio también que a través de este enfoque no podemos reducir la variada nomenclatura y contenido locales a una proposición general válida en todas las geografías. Ahora bien, quizá consigamos ladear el dilema imaginando de la mano de Wittgenstein otro tipo de clasificación para rastrear algo así como una hebra común: a través de categorías semánticas en una grado mayor de abstracción podamos agrupar un cierto número de fenómenos heterogéneos subrayando una cierta similaridad esporádica subyacente a un segmento de la totalidad, mientras que otra porción de ese universo de fenómenos muestra la presencia de otros atributos, ninguno de los cuales aparece en el anterior subgrupo. Sin embargo los dos subconjuntos pueden ofrecer algunas combinaciones de criterios o características similares coincidentes con un tercero que hace de puente. Un esquema aportará algo de luz.

	Subconjunto	Criterios			
	1	a	b	c	d
Conjunto	3	c	d	e	f
	2	e	f	g	h

Los subconjuntos 1 y 3 están unidos por los rasgos c y d, y el 3 y el 2 por e y f, pero 1, 2 y 3 no pueden ser definidos como exhibiendo un elemento común y, sin embargo, el universo en cuanto tal engloba incurables semejanzas significativas a través de una posibilidad de

tránsito o formulación de conexión entre los tres subconjuntos. Cuál de ellas es prominente en cada caso y con qué otra forma esporádica asociación es algo a determinar empíricamente.

El dilatado espacio semántico de magia puede ser considerado también de esta manera: por una lado puede venir subsumido bajo el campo genérico conceptual en el que los otros constituyentes son filosofía, *world-view*, y ciencia y, por otro puede estar formado por subconjuntos tales como religión, rito, brujería etc. En esquema que puede conjugarse y partir de cualquier concepto, tenemos:

Filosofía
world-view
ciencia
magia
religión
rito etc.

En lugar de esforzarnos en descubrir cuáles son –si se dan- los diferenciadores semánticos particulares de cada concepto en la etnografía universal o en la antropología integral podemos visualizar el concepto que hace de puente como una categoría bisagra o gozne conectando las distintas zonas de un extenso universo. Podemos referirnos a ella, compartiendo la elaboración sintáctica adjetival antes aludida como el síndrome mágico, o religioso, o ritual imagen elemental, o configuración mágica, ritual o religiosa. Los componentes de estas configuraciones vendrán proporcionado histórica y etnográficamente y obtendremos variadas combinaciones y alianzas esporádicas con peso específico circunstancial.

Voy a analizar muy brevemente un aspecto de lo que estoy sugiriendo aglutinando magia-rito-religión-retórica como componentes de un *totum* a interpretar. Se trata de fórmulas verbales rituales que repiten mujeres *entendidas* por muchos rincones de nuestra geografía y no solo rural. Una mujer frota con agua y ceniza la piel amoratada e hinchada –que llaman mal de pezoña- en el brazo de un niño; al mismo tiempo que limpia la zona afectada con una ramita de retama, recita:

Pezoña, repezoña
vete de aquí
que la ceniza del lar
el agua del río
y la retama negral
van tras de ti.

Esta fórmula y ceremonia escenifican una argumento por analogía. La pezoña es descrita como hinchazón de la piel con pintas como gangrena de color vino oscuro, moradas, negruzcas, sucias. Esta última es la palabra clave en el argumento: la pezoña viene analogaza en la narración a la suciedad. El contexto isotópico está formado por estas semejanzas implícitas en los dos términos analogazos: lo oscuro de la suciedad –en cocinas con fuego abierto sobre el suelo- y lo negruzco de la pezoña –analogía cromática-, más los montoncitos de basura en la cocina y la protuberancia causada en el brazo por el mal

–analogía de forma-. Pero hay más: ni la suciedad ni la pezoña son estables en sus respectivos nichos –analogía temporal-, al contrario, ambas quiebran el orden, el estado normal –analogía conceptual-. La suciedad de la cocina es removida por medio del agua y de la escoba de retama y cuando se trata de un objeto especial que ha de quedar muy limpio lo frotan con ceniza. Si todo esto se aplica y es realmente eficaz en el marco de la cocina –analogado principal- viene justificada la transferencia de las propiedades específicas e intrínsecas de esos elementos al segundo analogazo: la pezoña. En esta formulación analógico-poética-ritual se pretende transmitir al segundo homologado y a través de los mismos medios el efecto causal operado en el primero. En esquema:

1		2	
Cocina	=	brazo	continentes
Suciedad	=	enfermedad	contenidos
Simbolizadotes		simbolizados	

Si el agua, la ceniza etc. son eficaces –operatividad física- en 1 también lo serán –operatividad ontológica- en 2 sus identificaciones metafóricas. La representación mental rito-retórica de la realidad no es únicamente metafórica; el color, por ejemplo no solo incita, o puede incitar, a descubrir analogías sino que provoca también, o puede provocar pensamiento metonímico[3], otra forma de ver y sentir que evoca una visión interna de la realidad a través de series de relaciones que se prolongan en contextos y niveles heterogéneos; de aquí su radical importancia. Termino con un último ejemplo, híbrido de magia, religión, poesía y retórica, para indicar otros modos de imaginar y controlar algo que preocupa en todas las culturas: la enfermedad.

Espinilla y paletilla
de [nombre de la persona]
vuelve a tu lugar
como las aguas al mar
y las palomas al palomar
y el obispo a su altar.
Por la gracia de Dios
y de la Virgen María
un padrenuestro
y un ave maría.

Esta invocación quiebra definiciones; asumen al recitarla que si las palabras se pronuncian sin equivocación ni distracción son suficientes para conseguir el fin deseado, la curación. Pero curiosamente terminan con un estribillo final implorando a la vez el favor divino. La enfermedad se manifiesta por decaimiento, dolor de estómago, falta de apetito etc. En realidad el malestar que llaman espinilla o paletilla caída es algo más complejo: abarca todo un conjunto de afecciones, no bien definidas, de origen desconocido; los heterogéneos relata etnográficos con que lo dotan implica que incluso para ellos es un concepto difícil, escurridizo, de etiología variada. ¿Qué hacen con él? Para pensar y dominar algo rebelde y

[3] Lo ejemplifico en el artículo anteriormente citado p.34ss.

abstruso se sirven de algo conocido y a la mano; seleccionan cualidades manipulables que desplazan por atribución analógica para controlar el analogazo. Podemos leer el texto por este procedimiento u operación interpretativa. En esquema otra vez:

Espinilla { : su lugar : : aguas : mar
: Palomas : palomar
: Obispo : altar

La isotopía del contexto toral es obvia: las aguas vuelven últimamente al mar, como es natural, las palomas a su palomar, como es normal, y el obispo a su altar como es propio de su deber y dignidad. Cierto que aguas, palomas y obispo salen de su cauce, nido y catedral, pero todos vuelven a su morada normal respectiva como es natural y congruente, como respectivamente les corresponde. La naturaleza, el animal y el hombre obedecen a sus leyes y normas; las desviaciones son parciales y esporádicas. Lo razonable, adecuado y conveniente es que cada cosa, fenómeno o ser vuelva y permanezca en su lugar propio, natural y pertinente. En base a esta certeza y seguridad, apoyados en esta realidad y verdad cósmica inferimos que la espinilla dislocada tiene que volver, como todo ser o fenómeno, a su posición normal y correspondiente, a su lugar natural. Las series homologadas se transforman en una sola, se funden en una unidad. Una relación sintagmática integra a todos los elementos constituyentes del espacio poético; una relación paradigmática permite y provoca la substitución; la metafísica de la presencia y el movimiento de significación bajo cobertura divina obran el portento.

He delineado aspectos de la naturaleza del ritual bajo unos pocos ejes retóricos principales: el metafórico, el analógico y la potencia poética de la palabra. Para terminar quiero elevar a nivel generalizador lo que he acentuado en el análisis etnográfico subrayando primero, que los valores señalados se pueden relacionar, oponer, homologar, combinar y superponer en formas y de formas muy variadas. Segundo, que el sintagma puede proyectarse sobre e intensificar el paradigma y que el paralelismo cromático (o de otra cualidad) puede transformarse en paralelismo de pensamiento. Los más dispares contenidos, los objetos más heterogéneos y las cualidades más sorprendentes son seleccionadas arbitrariamente pero concertadas imaginativamente según procesos mentales básicos, con la pretensión final de causar el mal a veces o, más comúnmente de alcanzar la salud y el bienestar. El etnógrafo encuentra en su investigación de campo un arco increíblemente amplio de formulaciones locales pero tiene que reducirlas a un cálculo mínimo de principios fundamentales cuando, en su estudio, se trueca en antropólogo. Tercero, que la nota esencial, característica de la analogía etnográfica es la similaridad de relación; que esa relación muestra siempre, un carácter igualitario (entre el obispo y las palomas, por ejemplo) y, por último que esa analogía pretende, por una parte, ordenar desde un ángulo cognitivo-simbólico el universo entero y, por otra, al pasar el contenido a registro mágico-ritual, persuadir, convencer, lograr un efecto.

DRAMATURGIE VOCALE ET RITUAL DE LA MESSE

Jacques Cheyronnaud
(Anthropologue, est Directeur de recherche au Centre national de la Recherche scientifique. Directeur du département d'Ethnomusicologie du Musée national des Arts et Traditions populaires (Paris de 1987 à 1993, il exerce actuellement au Centre Norbert Elias (Marseille) et à l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences sociales)

Résume:
On s'intéressera à la messe (catholique) comme «format cultuel» procurant des expériences musicales, et plus particulièrement au chant à temporalité rituelle tel qu'il pouvait être pratiqué dans des paroisses françaises au XIXème siècle, avant la généralisation à l'ensemble de la catholicité romaine d'un nouveau modèle de «chant sacré» à partir de 1903, plus connu sous le nom de «chant grégorien».

Mots-clés: messe, chant grégorien, chant rituel, lutrin, chantre d'église, format cultuel.

Vocal dramaturgy and Ritual of the mass

Abstract:
One will interested in the (catholic) mass like pertaining to worship format getting of the musical expériments and more particularly such as it could be practiced in French parishes at the 19th century, before generalization with the whole of the Roman catholicity of a new model of hymn starting from 1903, more known under the name of Gregorian chant.

Keywords: mass, Gregorian chant, Hymn, lectern, cantor, worship format.

Cheyronnaud, Jacques. "Dramaturgie vocale et ritual de la messe". *Música oral del Sur: Música hispana y ritual*, n. 9, pp. 29-42, 2012, ISSN 1138-8579.

L'EXPÉRIENCE CULTUELLE, UNE EXPÉRIENCE ESTHÉTIQUE

Nous apparaîtrait-elle aujourd'hui comme allant de soi dans ce «format» que l'on désigne communément du terme de «messe» (ici, de rite catholique romain), la musique n'y est pourtant pas *causa necessitatis*, en ce sens que rien dans l'absolu ne contraint à faire la moindre note de musique. Et cependant depuis des siècles celle-ci y est omniprésente, partie intégrante du dispositif dramaturgique qui double l'expérience cultuelle procurée par ce format, d'une expérience esthétique – «doubler» comme l'on double un vêtement de l'intérieur.

L'expérience religieuse qui se procure dans une «occurrence cultuelle» du type de la grand-messe dominicale (occurrence que l'institution catholique considère comme un espace privilégié, en chacun de ses relais locaux, pour la manifestation et l'entretien d'un